

3.2.3.

Dinámica poblacional de la Polilla de la Quinua

Según Ortiz (1993), en el agroecosistema del cultivo de la quinua la población de adultos y larvas de la polilla no es constante. La población de polillas adultas es variable y descendente (Graf. 3), la primera generación (septiembre a noviembre) es más numerosa en relación a la segunda generación (diciembre a enero), aparentemente, los factores climáticos y edáficos influyen positivamente en la emergencia de los adultos de pupas invernantes de la primera generación, en cambio, la emergencia de adultos de la segunda generación son condicionadas adversamente por la alta humedad del suelo.

La densidad larval durante el desarrollo del cultivo es variable y ascendente, la primera generación es menor a diferencia de la segunda generación.

Los factores de densidad dependiente (predadores y parasitoides) son eficientes durante la primera generación y casi nula durante la segunda traslapada respectivamente. En consecuencia, la interacción hospedero-parasitoide y depredador-presa evidencia una respuesta funcional y numérica irregular en los índices de sobrevivencia de la polilla de la quinua al estado larval (Ortiz y Zanabria 1979). La fluctuación de la población de polilla está directamente influenciada por la resistencia ambiental biótica (de predadores y parasitoides), y abiótica (del clima y suelo). Las fuerzas bióticas y abióticas interactúan en forma compleja, sin embargo, el clima tiene efecto directo en el desarrollo del insecto e indirecto en la abundancia y escasez de alimentos de la polilla de la quinua (Ortiz 1993).

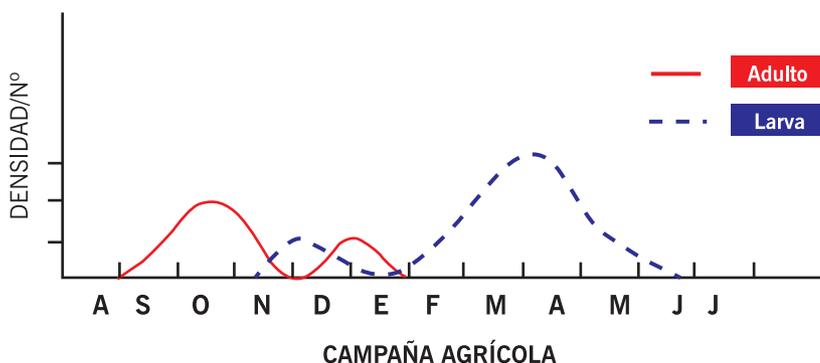


Gráfico 3. Fluctuación poblacional de la Polilla de la Quinua.